

## DÉFICIT COMERCIAL LA DIFÍCIL TAREA DE RECUPERAR EL TERRENO PERDIDO

Jueves 01 de marzo de 2018

**E**l año 2017 cerró con un déficit comercial de u\$s 8.500 millones, que con los datos a enero ya llega a u\$s 9.400 millones (acumulado 12 meses). Es decir que se mantiene en clara tendencia ascendente. Que una economía acumule un déficit comercial creciente es un problema a mediano plazo, porque si no existen factores estructurales que permitan seguir financiándolo, lo esperable es que se produzca en algún momento un ajuste.

A diferencia de otras oportunidades en que Argentina se ha enfrentado a este tipo de desequilibrios, hoy existen dos atenuantes. El primero tiene que ver con el flujo de financiamiento externo, tanto comercial como financiero, y el segundo está asociado al esquema cambiario.

### TIPO DE CAMBIO LIBRE

Bajo esquemas de tipo de cambio libre, desequilibrios de este tipo se corrigen de manera automática siempre que la oferta de divisas sea menor a la demanda. En esos casos aumenta el tipo de cambio y se incentiva la exportación y desincentiva la importación. Tener este esquema cambiario garantiza una rápida corrección si el mercado percibe que la situación no es sostenible.

### FINANCIAMIENTO EXTERNO

El año 2017 cerró como mencionáramos con u\$s 8.500 millones de déficit comercial, pero las operaciones de financiamiento de dichas transacciones llevaron a ese déficit se convierta en un superávit de u\$s 4.000 millones en el Mercado Cambiario. De manera más gráfica, ingresaron al país mercaderías por 8.500 millones más que las que egresaron, pero los pagos realizados por esas importaciones fueron menores a los ingresos liquidados por las exportaciones. De esta manera, la economía argentina recibió en 2017 financiamiento comercial neto por u\$s 12.500 millones. Esta cifra se suma a los u\$s 10.000 millones de Préstamos Financieros que recibió el sector privado. Siempre teniendo en cuenta que el financiamiento al sector público no necesariamente se liquida en el mercado cambiario y por lo tanto no afecta a la evolución del tipo de cambio. Por lo tanto, si bien hay déficit comercial, por ahora hay ingresos de divisas que lo compensan y que por lo tanto no se ha producido un ajuste cambiario que corrija el déficit comercial.

Estos dos aspectos detallados explican por qué la economía argentina ha acumulado este nivel de déficit comercial y se generaron correcciones menores del tipo de cambio. Básicamente mientras sigan ingresando divisas por otros conceptos, el ajuste cambiario será bajo y tardará en corregirse el desequilibrio. Pero, ¿solamente el tipo de cambio es el responsable del déficit comercial?

La respuesta lógica a esa interrogante es que no, y que existen otros factores interactuando, pero para poder justificar esas afirmaciones conviene repasar algunas cifras y conceptos.

El Cepo Cambiario se implementó a fines de 2011, porque ante un evidente atraso cambiario habían aumentado las importaciones. Igualmente ese año la economía argentina cerró con uno de los mayores niveles de superávit comercial (u\$s 10.000 millones). Esa cifra se logró en un contexto de todavía muy altos precios de exportaciones. A partir de allí, el valor de los bienes que Argentina le vende al mundo inició un proceso de caída significativo.

Las exportaciones pasaron entre 2011 y 2017 de u\$s 83.950 millones a u\$s 58.428 millones, explicándose casi dos tercios de ese retroceso por efecto precio y el tercio restante por una disminución en las cantidades exportadas.



Pero la caída en los precios también afectó a las importaciones (principalmente combustibles), generando un ahorro por dicho concepto. Por lo tanto si buscamos explicar la variación de casi u\$s 18.500 millones de saldo comercial que se perdieron entre 2011 y 2017 podemos asignar u\$s 5.700 millones (31%) al efecto de la caída de los precios y u\$s 12.800 millones (69%) a la variación en las cantidades comerciadas (caída de exportaciones y aumento de importaciones).

	Año 2011	Año 2017	Año 2017	Variación 2017-2011		
	(P 2011)	(P2017)	(P2011)	Total	Precio	Cantidad
<b>EXPORTACIONES</b>	<b>83.950</b>	<b>58.428</b>	<b>67.909</b>	<b>-25.522</b>	<b>-16.041</b>	<b>-9.481</b>
Primarios	20.214	14.818	13.828	-5.396	-6.386	990
Man. Agropecuarias	28.192	22.512	23.364	-5.680	-4.828	-852
Man. Industriales	28.915	18.685	26.972	-10.230	-1.943	-8.287
Comb y Energía	6.629	2.413	3.745	-4.216	-2.884	-1.332
<b>IMPORTACIONES</b>	<b>73.937</b>	<b>66.899</b>	<b>63.601</b>	<b>-7.038</b>	<b>-10.336</b>	<b>3.298</b>
Bienes de Capital	13.970	14.908	14.638	939	668	270
Bienes Intermedios	21.794	17.839	16.704	-3.955	-5.090	1.135
Combustibles	9.413	5.688	5.812	-3.725	-3.602	-124
Piezas y Accesorios	14.919	12.927	12.938	-1.992	-1.981	-11
Bienes de Consumo	8.040	8.941	7.676	901	-364	1.265
Automotores	5.592	6.296	5.624	704	31	672
Resto	209	300	209	91	0	91
<b>SALDO COMERCIAL</b>	<b>10.013</b>	<b>-8.471</b>	<b>4.308</b>	<b>-18.484</b>	<b>-5.705</b>	<b>-12.779</b>

Del efecto por variación de las cantidades comerciadas el 65% se concentró en un solo rubro, exportaciones de manufacturas industriales. En segundo lugar se destacan los aumentos en las importaciones de bienes de consumo (10%) y de bienes intermedios (9%).

En síntesis, el problema del creciente déficit comercial se mantendría durante este año porque, si bien a un ritmo menor, siguen generándose ingresos de divisas que tienden a compensar el mercado cambiario. Además no se esperan, por ahora, cambios en el precio de exportaciones de la producción local. Por lo tanto hay poco margen para una corrección significativa, en especial si se tiene en cuenta que la merma de la producción agropecuaria por la sequía afectará a las exportaciones agropecuarias.

El eje sobre el cual se necesita trabajar es el de las exportaciones industriales, cuya merma obedece a factores de competitividad y a una falta de diversificación de destinos que hace a los exportadores más vulnerables. Una recuperación de la actividad económica de Brasil ayudaría en ese sentido, como ya lo muestran las cifras de enero, (30% de aumento interanual de exportaciones industriales). Por lo tanto no nos debería sorprender que las cifras de déficit comercial sigan siendo altas, dado que las correcciones necesarias para volver a ser superavitarios requieren de ajustes que todavía no se están produciendo.